

Texto: Carlos TABOADA

Madrid — Entre diez mil y veinte mil personas participaron ayer en la tercera marcha anti-OTAN sobre la base de Torrejón. Fuerzas de la reserva de la Policía Nacional y la Guardia Civil disolvieron a unos mil manifestantes que trataban de llegar a las puertas de la base, fuertemente custodiada por soldados de la Policía Militar.

No hubo heridos. Pero sí la consabida guerra de cifras, mientras los organizadores hablaban de cincuenta mil personas la Policía Municipal dio una cifra de treinta mil. Ninguna agresión contra ciudadanos norteamericanos. Tampoco contra españoles. Los soldados extranjeros destinados en la base aérea conjunta de Torrejón de Ardoz no fueron utilizados para resguardar la integridad del acuartelamiento militar. En cambio, varios centenares de soldados del Ejército del Aire español permanecieron de pie con su correspondiente subfusil ametrallador a lo largo del perímetro de las instalaciones militares separados entre sí sólo 25 metros. Existía miedo de incidentes con motivo de la marcha anti-OTAN y contra la presencia militar U.S.A. en España.

Incidentes entre la Policía Nacional y un grupo de manifestantes

# La marcha anti-OTAN quiso entrar en la base de Torrejón

La larga —más de doce kilómetros desde Canillejas a Torrejón— y pacífica marcha anti-OTAN contra las bases americanas acabó en enfrentamientos con miembros de la Policía Nacional cuando ésta disolvió a más de mil manifestantes que intentaban

llegar a las puertas de la misma base. Por lo demás, ambiente festivo y muchas pancartas con el slogan «En primavera, bases fuera». Los organizadores dieron una cifra de asistencia de 50.000 personas, pero este periódico no calculó más de diez mil.



La Policía empleó botes de humo contra los anti-OTAN, alguno de los cuales se enfrentó a la Fuerza Pública.

Más allá, en puntos claves del camino entre el pueblo y la base, un número indeterminado de policías nacionales formaron el cinturón de seguridad previniendo posibles intentos de «acercarse» a la zona militar. Hacia las cuatro de la tarde varios grupos minoritarios trataron de llegar a la base y fueron dispersados por medio de botes de humo por la Policía Nacional.

## Excursión pacifista

No se registraron momentos de tensión y la marcha pareció una excursión dominguera matutina y pacifista. Excursión larga, extenuante y arriesgada por la cantidad de coches que pasaban a gran velocidad junto a los manifestantes. El trayecto consistió en 12 kilómetros

de caminata, desde Canillejas hasta el pueblo de Torrejón. A las diez de la mañana empezaron a concentrarse cientos de personas dispuestas a cubrir el recorrido. Media hora después, unas cinco mil empezaron la marcha, que duraría tres horas. El diputado socialista Pablo Castellano fue el único dirigente del PSOE presente en la manifestación. El Gobierno de Felipe González prefiere hacer su política internacional a través de negociaciones oficiales que en la calle y utilizando el vocerío como fórmula de expresión. «Estoy aquí porque me sé de memoria el programa electoral del PSOE y coincide con el objetivo de esta marcha», dijo Pablo Castellano a Diario 16. «¿Que ahora hacen otra cosa desde el Gobierno?, esto ya no es de mi competencia, porque yo no soy ministro», agregó el diputado del PSOE.



Pese a los enfrentamientos finales con la Policía, los anti-OTAN realizaron una marcha pacifista.



Caretas, máscaras y pancartas animaron la marcha



Los manifestantes pidieron el referéndum sobre la permanencia en la OTAN.

## Si están aquí, que paguen

La ola antiamericana de los últimos meses empieza a ser «preocupante» en medios próximos al Gobierno socialista. Precisamente las protestas han arreciado desde que Felipe González ganó las últimas elecciones. Los socialistas se ven «atrapados» en su propia dialéctica. Prometieron abandonar la OTAN y ven «inconveniente» convocar el referéndum que instrumente nuestra salida. Dijeron que el tratado bilateral hispano-norteamericano era malo y lo han ratificado. Política de hechos y realidades que impiden una actuación comedido y propia de gobernantes serios como dicen ser los socialistas. Al contrario, el «amigo americano» puede ser un cliente al que se le exija el pago en dólares de su presencia militar en España. Los socialistas lo saben y los americanos aceptan que los «favores» hay que pagarlos. El Gobierno socialista se encuentra en mucha mejor situación que los anteriores centristas para exigir que «si están aquí, que lo paguen», según propias palabras de un alto cargo de Asuntos Exteriores.

## Bota militar

Deogracias Fernández Collado, albañil, empezó a comerse unos tomates antes de caminar. «Estoy en contra de los americanos —añadió Deogracias—, porque donde ponen su bota militar dominan al pueblo, lo someten, explotan y establecen esclavitud. La única manera de ser realmente independientes es expulsando a los americanos de España.»

Crescencio López, conductor, es menos antiamericano y más pacifista. «Como español, protesto contra la carrera de armas nucleares. También pienso que deberíamos salir de la OTAN, porque prepararse para la guerra no conduce a nada bueno.»

La asistencia a la manifestación fue escasa, pensando en otra celebrada en Zaragoza, en la que participaron unas veinte mil personas. La de ayer en Madrid concentró a menos de quince mil. El PSOE no se sumó a la convocatoria. Unicamente el sindicato comunista, Comisiones Obreras, suscribió el acto; el resto de las fuerzas convocantes fueron partidos de izquierda extraparlamentaria y asociaciones ecologistas, pacifistas y feministas. El comité anti-OTAN de Madrid coordinó la organización.